

La anestesia tópica es tan efectiva como la inyectada para las punciones arteriales en mayores de 75 años

La Asociación Vasca de Geriátría y Gerontología premia un estudio de tres enfermeras del Hospital de Navarra

En las personas mayores de 75 años resulta tan efectiva la anestesia subcutánea como la tópica para aminorar el dolor provocado por una punción arterial, mientras que para los menores de esta edad es más efectiva la anestesia inyectada. Así se desprende de un estudio realizado por tres enfermeras del Hospital de Navarra, que ha sido premiado en el VI Congreso de la Asociación Vasca de Geriátría y Gerontología-Zahartzaroa, celebrado recientemente en San Sebastián.

Dada la diferente nocicepción (sensibilidad al dolor) de las personas ancianas puesta de manifiesto en este trabajo, una de sus conclusiones recomienda *“no extrapolar a la población anciana los resultados de los estudios realizados en la población general”*.

El estudio, titulado *“Gasometría arterial y nocicepción del anciano. Lidocaína versus anestésicos parenterales”* obtuvo el premio a la Mejor Comunicación del Área Clínica en dicho Congreso. Sus autoras son Conchi Molina Pérez y Pilar Domench Manero, enfermeras del Servicio de Geriátría y de Neumología del Hospital de Navarra (Pabellón E-1º), e Idoia Valencia Venys, actualmente enfermera del Pool de la Dirección de Enfermería.

Dos de las enfermeras ahora premiadas -Conchi Molina e Idoia Valencia- obtuvieron el mismo galardón junto a Arantza Erburu Sardá en el Congreso de Zahartzaroa celebrado en 2005. En aquella ocasión, su trabajo se centró en los *“Valores de salud en ancianos hospitalizados”*.

PUNCIÓN NECESARIA PARA LAS GASOMETRÍAS

La gasometría arterial resulta necesaria para el diagnóstico, tratamiento y seguimiento de pacientes afectados por patología pulmonar. Como la punción es un procedimiento doloroso, las autoras del trabajo quisieron estudiar si *“existe diferencia entre la anestesia inyectada (lidocaína) y la crema EMLA (compuesta de lidocaína y prilocaína). Según estudios anteriores, “parece que las cremas anestésicas son menos efectivas que la anestesia parenteral”*, explica Conchi Molina, Jefa de Unidad de Enfermería del E-1º.

El estudio, añade, se realizó en un primer momento con pacientes del Servicio de Neumología. *“Se demostró que existe una diferencia significativa y vimos que era más efectivo pinchar la anestesia que utilizar crema”*.

Entonces, *“dado que el dolor en el anciano tiene unas particularidades especiales”*, decidieron extender el estudio a este grupo de población, en

concreto a una muestra de 194 pacientes (142 hombres y 52 mujeres), con una edad media de 72,8 años. La muestra se dividió en dos grupos: personas de 75 años o mayores y menores de esta edad. A su vez, cada uno de los grupos se subdividió en otros dos en función del tipo de anestesia empleada para las punciones arteriales: parenteral o tópica.

El dolor fue cuantificado mediante una escala analógica que puntúa de 0 (ausencia) a 10 (máximo imaginable) el grado de dolor.

Fruto de este estudio, se observó que *“en los pacientes menores de 75 años, la lidocaína inyectada es más efectiva que la crema”*, señala Conchi Molina. Sin embargo, *“en los mayores de 75 años ambas son igualmente efectivas”*.

NOCICEPCIÓN Y CAMBIOS EN LA PIEL

En la discusión del estudio premiado se preguntan por las causas de que ambos anestésicos tengan similar efectividad en los mayores de 75 años. Por un lado, explica Conchi Molina, *“puede estar relacionado con la nocicepción del anciano, pues se ha demostrado que tiene un umbral del dolor más alto que el de población general. Al mismo tiempo, su tolerancia es más baja. De este modo, una persona anciana se queja ante un estímulo que, en principio, es más doloroso y va a soportar peor el dolor. Por tanto, hay que tener en cuenta que cuando una persona mayor se queja, es porque tiene dolor y además lo tolera peor”*.

Otro de los motivos que explicarían la distinta sensibilidad al dolor de las personas mayores de 75 años está relacionada con la acción de la crema EMLA, que depende del tiempo de administración y de las características y grosor de la piel. *“A partir de los 60 años, la piel se adelgaza y puede llegar a hacerlo hasta un 20%. Además se produce una disminución de la grasa, lo que aumenta la permeabilidad de la piel a distintas sustancias”*, concluye.

Pamplona, 3 de julio de 2007